HUMANIDAD

DIRECCION: APARTADO 941

Año I | Lima, segunda quincena de Agosto de 1906 | Núm. 5

Invasión

(Apunte)

Reunir todo el hato de necedades y desatinos que plumíferos y oradores trasnochados han sacado á lucir con motivo de la invasión china, sería imponerse una tarea á la par que ardua, ingrata.

Los que impasibles han visto descolgarse por lejiones á los hombres de la *parvada negra*; los que tienen en los labios, con el babeo de la inconsciencia el *sacrosanto nombre de la patria*, no se han dado cuenta—no se podían dar—de que esa invasión negra, presagia una era de abaldonamiento y de muerte, para este país infeliz, que aún no ha salido del rol de los pueblos bárbaros; pero si han tenido alientos para trinar contra los pobres chinos, que raquíticos y endebles, sin embargo representan brazos útiles para la labor y desde luego para el incremento de las nacientes industrias.

Y no se crea, que es nuestro objeto aplaudir la importación de esas piltrafas mal olientes de esplotación despiadada; ni que desconozcamos los peligros que para nuestra vida social encierra la inmigración asiática, ni que dejemos de condenar enérgicamente el comercio ruín, infame, que hacen cuatro burócratas desalmados, con ese amasijo de seres, con perjuicio del trabajador agrícola de nuestros valles; ni que creamos que puede mejorarse un pueblo de degenerados ingertándolo monstruosamente con seres intermedios entre el hombre y el gorila.

No; nuestro propósito es hacer un parangón, entre las *dos invasiones*—de frailes y chinos—y luego, entre estos últimos y la población indígena, para destruir todo ese fárrago de desatinos, que unos cuantos escritores han lanzado á los cuatro vientos, hablándonos de degeneración, de higiene y de otras cosas más, muy buenas quizás, pero fuera de oportunidad y faltas de esa veracidad que debe alentar toda pluma honrada.

El fraile es un elemento nocivo y perjudicial, pues, á más de su furia rabiosa por todo lo que signifique progreso, es una masa improductiva y consumidora, que tiene que pesar forzosamente sobre la minoría laboriosa y productora. Y, decimos *minoría*, por que en este país, entre; clérigos, militares, empleados presupuestíboros, cuenteros del tio (abogados) envenenadores (médicos) y una multitud, que sería largo enumerar, la población trabajadora que alimenta á toda esta lejión monstruosa de zánganos y parásitos, es reducidísima.

Y en un país, como este, donde la agricultura—su única industria—languidece entre el abandono y la inercia de sus poseedores, dónde no hay asomo de vida industrial ¿cómo pueden soportar tranquilos que miles de seres improductivos, mermen el pan de los pocos industriosos, provocando crisis económicas, sin sacudirse siquiera por instinto de conservación? Y apenas aparece la ola amarilla—funesta desde luego—pero comparada con la ola negra de la frailería, mil veces menos dañina y perjudicial, entónces solo se acuerdan de que la vida de su patria peligra con los mongoles y no, con la turba nefasta de enemigos del progreso.

Pero no debía extrañarnos esto, si los plumíferos del diarismo, en quienes debía esperarse siquiera un poco de lógica, son el fomento de la odiosidad popular contra el elemento amarillo. Y si en hombres que se suponen ilustrados se encuentra tanta vaciedad ¿porqué estrañarse de la actitud de la multitud inconsciente é irresponsable?

Verdad es que los nuevos huéspedes, no pueden ser factores de progreso, ni en este país semi-bárbaro, ni en ningún otro; pero colocarlos bajo el nivel moral y social de nuestras multitudes indígenas, es un absurdo. Si el chino es vicioso, indolente, anti-higiénico y por ende enemigo de la civilización; nuestra población indígena es lo mismo. Si el cuchitril asiático hiede á opio y está poblado de insectos; las chozas de nuestros indígenas hieden á estiércol, y su vida se desliza en promiscuidad horrible entre cuyes, aves, y diez mil animales más. Si en ocho metros cuadrados habitan 20 chinos; en una choza indígena de la misma dimensión habitan 30 seres entre racionales—si racionales pueden ser—é irracionales.

Y no se diga que para nuestra comparación escojemos al indio de nuestras serranías. ¿La masa popular de nuestras costas, de esta Lima tan preciada de civilización y progreso, viven, por ventura, vida racional é higiénica?

Claro que los que borronean cuartillas enguantados, en medio de una aparente vida higiénica con rivetes de civilizados, quieren suponer antojadisamente que como ellos, es toda la población peruana: pero no se dan cuenta que bajo sus levitas, ellos también, aún ocultan el *tapa-rabo* primitivo.

Así como no se dan cuenta tampoco, al abogar por la inmigracion Europea; que esta jamás acudirá á nuestro suelo, sino se encamina con intención suicida á terminar sus días en medio de un ambiente de muerte, solo apto para esos remedos de personalidades humanas, como son los chinos.

Estos, como los indios—pues son originarios de ellos—son los únicos, aparentes para la explotación despiadada. Y, unos y otros podrán soportar tranquilos el puntapié y el sepo, á la par que una labor abrumadora con una irrisoria remuneración; por que en ellos no hay el sentido de la personalidad; son incapaces hasta de sentir sus propios sufrimientos.................

Unos y otros, ante la avalancha del progreso, están llamados á sepultarse en la sombra y en la nada; por que razas retrógadas é inferiores tienen que ser barridas por un viento de exterminio, así como fueron arrasadas hasta desaparecer del haz de la tierra, pueblos y razas que hoy son un recuerdo de desolación en las grandes páginas de la historia.

* * *

En vano pues, el vago é incierto alboroto de los que trinan con la inmigración asiática; pues, este triste presente de la oligarquía imperante, no viene á ser sino un contingente para el gran duelo de esta nacionalidad, que mezcla de razas eterogéneas, marcha lentamente á refugiarse en el fúnebre silencio de la muerte, mientras los *cuervos clericales* vigilan ansiosos para cebarse en el festín monstruoso...........

Por qué pues, alarmarse, los que roidos de inercia, faltos de virilidad han visto invadir su suelo por las negras olas de *gallinazos de Roma*, insatisfechas, rapaces, y renunciando, capitulando, á una heróica defensa de la vida, han doblado la cerviz, viendo obscurecer el horizonte, tras de las sombras letárgicas del anulamiento y la rapiña.

Ah! es que este pueblo tiene lo que se merece. Y frailes y chinos, es el mejor contingente para precipitar su ruina, su horrible é inevitable muerte!...........

Carlos DEL BARZO.

La Moral sin Dios

Para el señor I. P. Lombardozzi

> Las ramas se retuercen buscando al sol, la raíz serpentea por tierra buscando jugo.
> El sol es la vida, sin el jugo se muere.
> Pueblo: el árbol eres tu; el jugo la idea, el sol la libertad. Desgraciado el pueblo que no busca sol y jugo.
>
> I. P. Lombardozzi.

Esta bella concepción de un convencido é ilustre libertario que ha dedicado su juventud y poder cerebral á la verdadera regeneración de la especie humana, nos obliga á agregar en beneficio de los llamados pueblos, que la libertad tan deseada por todos, jamás será un hecho práctico, mientras sostengan con el sudor de sus rostros á tantos zánganos que se titulan representantes de un Dios, creador del Universo y de nosotros, como especial favor.

Se ha comprobado ya por las ciencias Matemáticas que lo que conocemos con el nombre de planeta Tierra, es obra de desprendimientos sucesivos de masas incandescentes desprendidas del sistema solar, llegando á ser lo que es hoy, por efecto de la ley natural de las evoluciones y transformaciones, para cuyo objeto ha necesitado millones de años.

Así como una semilla que se planta, lleva el gérmen de la flor y fruto que debe dar, así la tierra trajo sus gérmenes creadores de los distintos reinos que conocemos, y á nuestro humilde juicio, encierra en su seno todavía muchos más, que con el transcurso del tiempo se conocerán, lo que comprobará abundantemente las excelencias de la madre Naturaleza, única creadora de los mundos que contemplamos á la simple vista, cuyo origen ha sido más ó menos igual al nuestro.

La tal creencia, pues, en un Dios, impersonal ó personal, enseñada por los hombres primitivos que lo crearon, por efectos, unos del miedo instintivo, y otros por explotación y dominio sobre los más ignorantes, ha causado á la fecha más daños á la humanidad, que los cataclismos efectuados en diversas épocas de nuestro desenvolvimiento terraqueo.

No es este el instante de acumular las innumerables pruebas que al respecto podemos ofrecer: bástenos solo decir que, con lo ordenado por el Concilio de Trento, en vigencia hoy por el catolicismo, referente á Dios, es suficiente para que el más analfabeto, una vez explicado, pueda comprender que tenemos razón.

En efecto, el 8 de Abril de 1546 el titulado Santo Concilio de Trento, ecuménico y general, formado por hombres como nosotros, pero quienes se arrogaban el título de representantes en la tierra de un Dios omnipotente, omnisciente y Todopoderoso;

declararon como dogma de fé que *ese* Dios era personal, es decir: "Dios tiene todas las "perfecciones morales: es la ciencia supre-"ma, la Justicia, la Sabiduría, la Bondad "y el Poder soberanos; infalible, no puede "engañarse ni inducir á los hombres á error: "es la verdad absoluta".

Mayor disparate, científicamente hablando, no existe sobre la tierra; pues con esta absurda resolución como dogma de fé, queda aquel Dios tan decantado, en completa contradicción consigo mismo y con la Naturaleza; siendo la humanidad vilmente explotada por esta consecuencia; estancada, por decirlo así, su evolución racional en orden á sus legítimas necesidades. Con este Mito crearon: cielos, para consuelo de bobos; Purgatorio, para antesala de esclavos sumisos; Limbo, para los desheredados de la fortuna, é Infierno, donde, según dicen los interesados, se siente las torturas del fuego material, para aquellos que libres de prejuicios y educados en una escuela netamente racional desprecian los absurdos con que la Iglesia pretende amurallar en estrecho círculo de convencionalismos, la conciencia universal.

Ah! que bella concepción de la *Bondad Divina*.

Dios existe—dicen todas las religiones—vela por sus hijos y ni la hoja del árbol se mueve sin su voluntad.

Quienes tal cosa afirman con la fé del carbonero, educan á la humanidad á adorarlo y rendirle homenaje ciego, mientras tanto, con todas estas enseñanzas y máximas religiosas, más ó menos tendentes á ilustrar los pueblos, según dicen, para su felicidad, en ésta y en la *otra* vida, la humanidad sigue en su estado de semibestia como no lo fué en su origen simio, pues todavía en el siglo XX tenemos antropófagos, en América, Europa, Asia, Africa y Oceanía, demostrando á las claras la NO EXISTENCIA de ese Mito de las religiones positivas.

En Europa, donde se jactan de ser creyentes en un Dios todo bondad, es donde, precisamente, deducimos la realidad de su no existencia, por cuanto sólo impera allí hoy, la fuerza bruta y el DINERO como único Dios Omnipotente y Omnisciente. Ahí el hombre es considerado como carne de cañón y arrancado por la *voluntad* de una bayoneta,—que seguramente se convierta en ese momento en Dios—del seno de su hogar y arrastrado á un cuartel donde le instruyen en el arte de matar, echando así por tierra á su Dios, pues, según ellos, éste ordenó: "*No matarás*" (1) y ¡Ay del infeliz que resista la imposición, obedeciendo primero á su conciencia y cerebro, que le ordenan atender las necesidades morales y materiales de su mujer, sus hijos, sus padres y demás afecciones: no tardará en sentir, ó los látigos del esbirro, ó las cadenas con que se aprisiona á la bestia; pues, *la voluntad de Dios* así lo ha dispuesto, olvidando aquel imaginario sér, que le dió al hombre, corazón y cerebro para sentir y pensar, proceder y raciocinar..............

Estamos pues, de acuerdo con el insigne librepensador ruso, Miguel Bakounine, cuando dice: "*La idea de Dios implica la "abdicación de la razón y de la justicia hu-"mana; es la negación más decisiva de la "libertad humana* y *conduce necesariamen-"te á la esclavitud de los hombres, así en "teoría como en práctica*"; así como con el honrado cura Juan Meslier que dijo: "*No "hay dos individuos sobre la tierra, que "tengan, ó que puedan tener las mismas "ideas acerca de su Dios*".

Demostrado pues, por la Ciencia y los hechos irrefragables que, la humanidad, en lugar de ganar, va perdiendo con la creencia y adoración de un Mito que sólo se forjó con avieso propósito de lucro por la fantasía humana, y que esta doctrina es perversa para el progreso y regeneración positivos de la especie, engendrando tan sólo el odio y bajas pasiones que nos asimilan á nuestro primitivo estado de barbarie, es que creemos llegado el momento de evolucionar, en el sentido revolucionario y práctico, educando á las masas irredentas con una moral sin Dios, obligando así á esos zánganos que hoy viven á nuestras expensas sin trabajar, y sólo ocupados en embrutecerlas, á que abandonen su inmoral oficio, ó sufran las consecuencias racionales que de ello se desprendan al entorpecer la marcha progresista de nuestra especie.

Desarrollar esta teoría, como se merece, será nuestro deber en otra ocasión. Intertanto repetimos también: "Desgraciado el "pueblo que no busca sol y jugo!"

"El progreso es un gran devorador de "hombres"—"Todo parto es sangriento", No lo olvides.

"El hoy todo miseria y luto, debe parir al mañana, toda luz".

Pueblo: busca tu educación verdadera y tus derechos y libertades, en la MORAL SIN DIOS.

Christian Dam.

Lima, (Perú) Agosto de 1906.

(1) Mandamiento 6º del primer Decálogo (conocemos dos) Exodo XX, 13—Deuteronómio V, 17.

REFLEXIONES

[*Para Juan M. Garay*]

Pensar que la emancipación definitiva de la mujer será una consecuencia lógica del órden social en que viva, ó por mejor decir, que deberá su emancipación á la libertad absoluta del hombre; es un absurdo que conviene destruir con el ariete demoledor de la Verdad.

Cierto es que el fanatismo supersticioso de la mujer, la tiene convertida en mansa esclava de la Iglesia y el hogar, sin que la evolución del pensamiento la entusiasme ni la obligue á romper las cadenas de la abaldonante esclavitud que la domina; pero también es cierto que los que nos hemos emancipado de la tiranía religiosa, y rendimos culto á la Justicia, no debemos aceptar tan infame absurdo sino antes bien luchar sin desmayos que avergüenzan, por emanciparla completamente; sin olvidar jamás que mientras ellas no marchen con nosotros á la conquista de la Vida, el reinado de la verdadera libertad humana es un ensueño que se pierde en la inmensidad deslumbradora del futuro donde mora eternamente la Esperanza.......

Tiempo hace, sin embargo, que la resplandeciente antorcha con que ilumina la Razón cruza por el mundo arrojando las sombras y esparciendo luz en todo abismo de ignorancia, donde aún reina injustamente el despotismo, ó tiene su asiento en el festín pasional de la conciencia humana. Tiempo hace que las ideas de soberana rebelión, nacidas al calor de la luz redentora de esa antorcha, vienen germinando en el cerebro de los hombres que razonan y quieren luchar por el bienestar futuro de la humanidad; y si vienen germinando en el cerebro del hombre justo es también que germinen en el de la mujer, donde engrandecidas por la lectura y la palabra serán la simiente que heredarán los luchadores de mañana que lograrán conquistar la Ciencia, la Vida y el derecho de ser libres, completamente libres.

Algo más: si pensamos un momento en el ascendiente que la mujer siempre ejerce sobre el hombre, tendremos que convenir en que si los reformadores de todas las edades hubiesen principiado por emancipar á la mujer, de todo prejuicio y tiranía, la redención social de los oprimidos sería un hecho, y no ideal como hasta hoy.

Riámonos, sin embaro, de los *seudopensadores* que en la actualidad quieren convertir á la mujer en una diosa colocándole la mano en el corazón y no en la frente. Riámonos sí, de quienes piensan que la mujer dejará muy atrás á la presente generación que lucha por la destrucción total de este degradante órden de cosas.

Educada en la escuela y hábitos del cristianismo és una Verdad inquebrantable que la mujer necesita de nuestra propaganda para que despertando de la esclavitud en que vegeta sienta en el corazón las justas rebeldías que engendra la opresión: porqué esclava, hoy del Capital, del terruño, de la Iglesia y del esposo, no adora la Libertad porque ignora que sin ella la vida es como una flor que se agosta lentamente si le niegan los rayos vivificantes del Sol; no ama la justicia porque no sabe que está basada en la fraternidad humana; no quiere la igualdad por que la religión de su Dios le dice que hasta en el cielo hay *gerarquías*...

Pensando así, honrado es declarar que hemos equivocado el camino lo mismo que nuestros antecesores en la propaganda de los ideales que con tanta energía profesaramos. Hemos querido formar luchadores sin tener en cuenta que el hombre lo que aprende en la calle, en el hogar olvida.

Enmendemos nuestros rumbos, y hagamos prácticas las armas que la Ciencia nos ha dado, para aniquilar el monstruo contra el cual deben dirijirse nuestros primeros golpes.

Fuerza es comenzar por arrojar á Dios del hogar si queremos emancipar á la mujer; pues, mientras ésta rinda culto á tan fantástico personaje, jamás dejará de ser esclava de la Iglesia y del hombre; retardando así, quizás para siempre, la Aurora de la Libertad humana!

P. R. EGUIGUREN RIVAS.

(Del Centro de Estudios Sociales "Por la Idea")

Agosto de 1906.

EL TOQUE DE ORACION

Allá por los tiempos de la primitiva España existió un pueblo en sus montañas, cuyos habitantes de carácter pacífico y humilde, disfrutaban de una salud envidiable por el buen clima y temperamento sano de sus campiñas; entregados á la agricultura, casi nunca se enfermaban, y rara vez, por lo mismo, iban á reposar al *Campo Santo*.

La situación del *Cura*, del *Gobernador* y del *Boticario*, era, por lo tanto bien crítica, desesperada; pués, no teniendo entrada de ninguna clase, carecían de lo necesario para vivir.

Fué entonces, que el *Cura*, más perspicáz y listo, llamó á sus dos camaradas á la Casa parroquial; les pintó en ceremoniosa arenga, salpicada de incomprensible latín, la situación desastrosa por la que los tres atravezaban; y concluyó, proponiéndoles, como único medio eficáz para salvarla el de imponer al pueblo la obligación de guardar santo homenaje á la hora *seis* de la tarde, al golpe de oración.

Y sin más trámites, y por qué así convenía á sus intereses, así lo acordaron y dispusieron.

El Cura mediante un sermonote invocando el testimonio de San Agustín, obligó al pueblo á que se descubriese, persignase y orase con recogimiento, en cualquier lugar, al *toque de oración*.

El Gobernador publicó un edicto ordenando santa obediencia á lo mandado por el Cura, so pena de cárcel y fuertes multas á los infractores de ellas y el Boticario habilitó su botica de yerbas, cataplasmas y alcohol, las mejores medicinas de su ciencia infusa.

Consecuencia: Que los humildes campesinos, que de sus estancias regresaban al pueblo fatigados, llena de abundante sudor su frente; y que, al descubrirse, cogían un constipado, costado ó pulmonía, tuvieron que ocurrir donde el Boticario quien, como se estila el decir, los despachaba al otro mundo, con la eficacia de sus remedios.

El Boticario ganaba pues con sus recetas *científicas;* el Cura, apercollaba con sus entierros, misas y responsos y el Gobernador con las multas que imponía á los pobres trabajadores que desobedecían la orden tripartita, asegurando de esa manera la subsistencia las tres divinades dichas, con perjuicio evidente del pueblo trabajador, y de la humanidad entera.

Y como este convencionalismo pirata, son todas las prácticas supersticiosas que hoy preconizan las religiones.

De lo cual se deduce que: Los tres enemigos del pueblo son: el Cura, el Gobernado y el Burgués.

M. CARACCIOLO LÉVANO.

Síntesis Anárquica

(Continuación)

Trasado á grandes razgos lo que debió acontecer en los primeros albores de la humanidad: haremos lo mismo siguiendo el desarrollo histórico ulterior, más conocido aún.

Llevamos dicho, que el origen del Estado; es la espresión violenta del abuso; con que la fuerza bruta, muscular del hombre, consiguió el vasallaje de los demás.

Dada la tendencia á la lucha de las hordas primitivas, el espandirse del dominio entre vencedores y vencidos, salió lo que los legisladores llaman derecho.

Pero es hecho probado, que las leyes solo surjieron, después de largo tiempo, cuando cautivos en Babilonia los ebreos, aprendiendo á escribir, grabaron los diez mandamientos, avalorándolos haciéndolos pasar como escritos por las misma mano de Jehová, y entregados por éste á Moisés en el monte Sinaí.

La inverosimilidad de este documento prueba, que en tiempo de Moisés los judíos en el Egipto no sabían escribir.

Toman las leyes incremento en la Grecia, precisamente en Atenas y Sparta, con Licurgo y Solón.

Con el imperio Romano, alcanzan el mayor desarrollo, influye esto tanto, que aún hoy á dos mil años de distancia oímos repetir: derecho y leyes Romanas.

En la tribu, el hombre contribuye con deberes—tal vez de suma utilidad—á la defensa común en un ambiente selvático, lleno de dificultades; pero dónde aún le queda la personalidad.

Bajo el imperio Romano, las inicuas vejaciones, se llaman leyes; las monstruosas mutilaciones personales de los individuos hechos prisioneros de guerra: es llamado derecho.

Sobre los vencidos pesaba la lujuria del patricio y del ciudadano—lo mismo que siglos después estaba llamado á revivir con la invasión aventurera en la América.

La mayoría de la humanidad amarrada al yugo infame de la esclavitud, era tratada como una cosa—que el capricho de un niño podía quebrar á voluntad y como mejor le diera en gana.

En las tentativas que se hicieron para romper las cadenas del cautiverio, sobresalieron—cada uno á su vez—Vecio el esclavo, y Spartaco el gladiador, más, siempre inútilmente ahogada en sangre la rebelión de este último, sobre los sobrevivientes fulminó más terrible el *val victi*—guay de los vencidos.

Fué esta circunstancia cuando la grandeza del imperio, en contraste con la miseria de millones de seres sin derecho, llenando el mundo con el grito dolorido de sus sufrimientos, que apareció Cristo "*Paz á los hombres*" "*Amaos los unos á los otros*". Fué el verbo fascinador, cual índice de emancipación, á medida que la sangre vertida sobre el Gólgota se iba borrando, la humanidad que Cristo quería redimir, vá á caer bajo otra forma de esclavitud con los cristianos. Realmente los primeros siglos del cristianismo parecían sintetisar el anhelo redentor.

Fué como la luna de miel de las enseñanzas del sublime Maestro.

Perseguidos ellos también (los cristianos): una veces de alimento de las fieras, otras para saciar las pasiones sanguinarias de Nerón, de la aristocrácia disoluta, y del pueblo falto de virtud, con su heróico martirio plantan los cimientos sobre los que por diezioeho siglos irguiéndose dominadores, llegaron á sobrepasar en ferocidad á los Calígulas, los Doclecianos, y aún á Nerón mismo.

Pasadas las borrascas de las contiendas religiosas entre las tres Iglesias de Roma, Alejandría y Jerusalem, quedando la supremacía de la primera, se llega al año mil. Los pueblos bajo la impresión apocalíptica del fin del mundo parecen enloquecidos. Pasa el año mil y con este peligro.

En medio de las pequeñas repúblicas aristocráticas y los avances del cristianismo, surjen las comunas libres de Italia, Suiza etc.

El faboritismo de los monarcas occidentales creó la *señoría feudal*. Suprimidas las comunas la pobre humanidad se encuentra á merced del feudalismo como siervos de la gleba y de la comunidad religiosas, trabajando como bestias de carga para proveer á la holgazanería parasitaria de clérigos, frailes y soldados.

Acostumbrados á la enagenación completa del ser, como siervos al menos, vivían al abrigo del amo que los defendía durante las hostilidades originadas por las rivalidades de posesión.

ALFONSO MALDERA.

(Continuará.)

NOTAS QUINCENALES

Salvaje atentado

El asalto y empastelamiento de "La Nueva Era" de Cajamarca, por el jefe de gendarmes de esa ciudad, no puede sino evidenciar una vez más, que estamos entre bárbaros.

No es la prensa independiente, la que puede censurar los abusos de estos mandoncillos de aldea, sin probocar la furia de esos desalmados. Y cuando no es la misma policía,—que según algunos necios garantiza la tranquilidad pública—la que practica éstos nefandos atentados, es la misma calamidad política atacada, la que como en el caso de "La Nueva Era" abasalla y destruye, importándole muy poco *las garantías*, que ese fárrago de inepcias, que pomposamente llevan el título de leyes.....

¡Pero, hasta cuando no habrá un escritor que escarmente á estos miserables, haciéndoles sentir el efecto de unas cuantas onzas de plomo dentro de sus impulsivas animalidades!.........

El fraile: he ahí el peligro

Nunca será bastante nuestra condenación, contra el funesto elemento clerical. El fraile, allí dónde de posa su planta, deja su huella maldita, y con ella la deshonra y la prostitución.

De "Nuevas Brisas" revista Rosarina R. A. estractamos esta florcilla negra.

"En una de las Iglesias de Buenos Aires, sobre la cara de un joven saserdote fué á parar tal bofetada, que el sotanilla se quedó viendo visiones, escapando de la casa de Dios como alma que lleva el diablo. ¿Qué había ocurrido?

Poquita cosa, la eterna historia de siempre, la que continuará, hasta que el Padre Santo de Roma corte ese nudo gordiano con el cual pretende la Iglesia tener atados las inclinaciones naturales que el hombre siente, y que no desaparecen con el uso del breviario ni con hacer una O sobre la cabeza, por medio de la navaja.

Se trata de una niña—Hija de María—estremadamente apetitosa, cuyas gracias y andares le causaron una chifladura al saserdote, á cuyos pies se arrodillaba la palomita para confesar sus pecados.

La niña, preciosa criatura de la high-life bonaerense,—se dejó arrullar en extremo por las suaves palabras del malandrín de sotana, llamando la atención de su buena madre, las continuas visitas á la iglesia y el fervor místico de que la hija hacía gala.

Una noche en que el templo se hallaba ya á oscuras, alguien pudo observar un grupo de dos personas frente á un altar, grupo compuesto por el Dominus voviscum y la niña, ante la cual se arrodilló el cuerbo, sintiendo en el mismo acto un grito tremendo, seguido de una sonora bofetada que le azotó la cara. ¡Infame!—había gritado la madre de la niña, saliendo del escondite en que se había acurrucado.

El pater quedó hecho una flauta desafinada, huyendo luego precipitadamente y perdiéndose entre las sombras. La pobre madre, salió con su hija y la amiga de esta que la acompañaba, subiendo en un carruaje y partiendo en dirección á su casa.

Y si alguien dijese que esto es cuento, le contestaremos ser un hecho muy cierto, del cual tiene noticias la Curia Metropolitana".

Verdad, que es poco?

En esta Lima conventual, dónde la sotana prima avallasadora, estas escenas no sorprenderían á nadie.

Las bellas obejas del rebaño católico, de un modo ú otro tienen que alimentar la desenfrenada lascivia de estos *marranos* monstruosos. No conformes con desflorar moralmente en el confesonario, lo hacen materialmente bajo la mirada protectora de sus santones, que reverencian la ignorancia fanática de los devotos.

CHINCHES Y PULGAS



Un discurso con matraca

Estamos frescos, si señor. Monseñor Holguín nos *ametralla*, el buen mozo del padre Pérez medita nuevos planes belicosos; Sarna, nos promete un nuevo escándalo, cuando esté con los restos de *fumera*, despues de unas de esas juergas, entre comadritas de pandera flotante y saleroza; pero ahora es todo un fray Bernardino González. Pero quién es este se dirán ustedes. Casi nada: un padrecito como otros muchos de los incendiarios de Ocopa, pero, con muchos dientes para mascar y mucha necedad intelectual(?)—Que no? pues intentó nada menos que refutar las "Páginas Libres" de Gonzalez Prada, en un librejo irracional sarcásticamente titulado "Páginas Razonables" así como suena, y como sonaba todo ese farrago de insulseces: como tarasca de fraile que engulle...............

Y fué en ocasión solemne, solemnísima, al colocar la primera piedra de una estatua en el Barranco......á......María, la madre de Jesús, la mujer de José, la madre de otros hijos más, que no fueron ni dioses ni salchichas, en fin la calumniada y honrada mujer que la Iglesia la convierte en una adúltera con un palomo, nada menos, y en *virgen*, antes, cuando concibió y parió á todos sus tres hijos, humanamente tenidos..........y siempre virgen, amén........

"*La patria levanta estatuas á los heroes*" y los frailes colocados sobre la joroba de este fenomenal camello del Perú levantan estatuas á la "*bienaventurada, heroina reina*" y que se yo que otras cosas sobre las narices, del camello, se entiende, no las de Gonzalez

Pero es cuanto cabe. Que entre las cuatro paredes de sus mercados, los frailes armen jaranas, ensarten disparates á manera de discursos, estupren, violen prostituyan á las abejas de su rebaño, y coloquen en sus altares á un *Falo* si en gana les viene, bien; si este pueblo los tolera y los sufre. Pero por que los padres y padrastros de la patria, para mantener boqui-abiertas á las turbas, erigen estatuas á los que en una carnicería murieron seguramente por la espalda en fuga desordenada y loca ante el enemigo, y luego la insensatez y la farza convierte en héroes, también la sotana, saque de sus cuebas sus *santones* y los plante en una plaza, como un insulto á la civilización, es cuanto cabe.

Y, es que la sotana crece en audacia. Primero se apoderó de los cerros; y el San Cristóbal y el Morro de Chorrillos, tubieron que sufrir el uno el peso de una cruz, el otro, el de una virgen, ahora es una plazuela, luego será el fundillo de beatos y beatas; y tendremos un bonito espectáculo, con las partes traseras de los necios santamente cubiertas, con las lindas imágenes de las vírgenes locas del catolicismo.

Pero, tras de un atentado, otro. Dice fray Bernardino, que "es justo y laudable "que la religión honre también á sus heroes "que con rara abnegación, presentaron un espectáculo maravilloso". María un *heroe* bamos, que tiene gracia y mala intención. Yo protesto solemnemente. María era casada con José; según la Iglesia y las *quisi cosas* sociales, era en carne y espíritu de su marido y no debía adornarle la cabeza; y puesto que según la iglesia, parió un hijo

que no era de su marido, aunque el *otro* fuera un palomo; lo engañó, y le fué infiel: fué una adúltera. Y llamar *heroicidad* á éso, es una inmoralidad y una lección peligrosa á un auditorio de damas tropicales. Y sobre todo una temeridad, por que desde entónces, es decir desde que el descalzo. González parió su discurso, á muchos burgueses los veo tocarse muy muchito la cabeza y tomar actitudes de toro que se hace buey, y ¡canastos! yo que no soy ni burgués, ni toro, me toco de nervios, me toco las sienes, y........todo por eso......por que un diarón insulso dió cabida al parto de ño González, y carambas, las tentaciones, pueden convertir en taurina á mi comp......az.....y el día que me cite á banderillas, estaré frito, por González, por José (el putativo no el de palacio) y por la *héroe* de la estatua del Barranco.

Pero, si será fecundo González dice: que "Aquella mujer sublimada, predestinada á á ser *virgen perpétua* en su celestial virginidad, *dará un hijo* eterno de Dios, con sustancial al Padre, verdadera *Madre* por la naturaleza humana" Virgen, dará, padre, madre, ladre. Yo no entiendo, ¿y ustedes? tampoco seguramente. Todos somos unos brutos, yo, tu, González y el otro—no crean que Holguín—el otro, el padre del *hijo eterno*.

Sigue el parto: "y por esto reune en si el *gozo* de la maternidad, con el *honor* de la virginidad; privilegio exclusivo de María, que le ha sido otorgado por Dios, el venir al mundo, valiéndose de una *via* que no debía ser la *común*, sino única y exclusiva de María al *dar á luz* al dios *humanado*".

Pongámonos serios. Que goze una mujer al sentir en su vientre el fruto fecundo de sus frémitos amorosos, bien, ¿pero dónde el honor de esa virginidad sacrificada en el instante que *fué* la fecundidad? ¿Y cual es esa vía no común?

No moje amigo Bernadito, todas las mujeres dejan de ser vírgenes, no al dar á luz, sino ántes, y claro, que común y muy común es la vía por donde hemos *escapado* todos. Pero admitamos un instante que al dar María á lúz á Jesús hubiera hecho de comadrón ese brujo Don Dios, ¿cuando la mujer de José dió á lúz á sus otros 3 hijos quedó virgen siempre?

¡Ja! ja! ja! ja!

Estos frailes tienen unas cosas, que de tanta riza que han causado, ya se tornan en rabia.

La fisiología destruye todos estos absurdos que el simple sentido común rechaza. Y todos sabemos bién que esta geringonsa de la *Inmaculada Concepción de María*, no es dogma sino de 1852, despues de una borrasca entre santos padres, entre que fué madre y que parió, fué virgen no concibio! Y desatino por aquí, estornudo por allá, emanaciones flatulentas por acullá, quedó sancionado el absurdo monumental de la *Venus Católica, virgen y madre!!!*......

* * *

Pero querer tomarnos el pelo en pleno siglo XX es lo que faltaba.

Holguín quiere *metralla* para la impiedad triunfante. González quiere colocarnos tantas estatuas de la Venus amortajada, por todas partes, para que si no nos rompemos el *bautismo* con un poste eléctrico, nos estrellemos con una estatua y nos quedemos tan ñatos como Tovar.

Este *chinche* es de una piel del diablo.

Como que de tanto reir de sus *diabluras*, de flaco y enjuto que era, se está poniendo *hinchadito* como una sopera conventual. Que nó? Que de fé de nuestro aserto la instantánea que encabeza este artículo, tomada en el instante que reía [¡este fraile es un angel verde!] sobre la *vía común* de las Marías habidas y por haber...

Y, González se reía
su cara se abotijaba,
pensando en una María
con via
que él solo *se confesaba*.

CALALÍN.
(***).

TRIBUNA LIBRE

ANATEMA

Yo también quiero abofetear el rostro de la burguesía, y mis palabras van enchidas de la hiel del sufrimiento y de la ponzoña del desprecio.

¡Maldita sociedad, yó te detesto. Yó evito tu contagio como evita el higienista previsor la inoculación de los bácilos pestosos en su organismo; yó me aislo de tí, con la misma repugnancia pue lo haría de un cadáver putrefacto, cuyas exhalaciones pestilentes me provocan náuseas, yó te ódio, con todo el rencor de que es capaz el que se siente víctima de tus injusticias, el que no come, porque tú le arrebatas con saña el pan con que debiera saciar su hambre; te odio porque tú me odias, te detesto porque abusando de mí debilidad me escarneces.

¡Oh burguesía, Oh clase privilegiada, ¡Oh hijos de la fortuna! Con cuanta satisfacción viera rodar mutilados vuestros cuerpos; con qué inmenso júbilo escucharía vuestros lamentos, si dado me fuera castigar vuestros crímenes como lo merecéis? Pero, dais lástima..........

Vuestro reinado no ha caído, y aunque las bases del edificio de vuestra grandeza están podridas, el no se ha desplomado todavía. Más no creáis que el mundo sigue siendo vuestro.

Una ráfaga de aire ha encendido la llama libertaria en los pechos doloridos. Los hijos que hoy se amamantan con la sagre de vuestras víctimas, nutren sus corazones con el odio, que germina en el seno de sus madres; y crecen sujetos á vuestro yugo, por que el golpe formal aún no se ha dado, pero rebeldes en sus adentros, conocedores de sus derechos y vuestras iniquidades, por natúraleza os ódian, os desprecian, y se aprestan á ser redentores del mundo, por la idea, ó mártires imolados en aras de vuestro capricho de bestias.

Vuestro poderío se debe á la inacción del proletariado porque él no despierta del marasmo en que lo habéis sumido con halagos y promesas, porque él, en su ignorancia, no alcanza á comprender hasta hoy la indignidad de vuestras acciones y el derecho que tiene de vivir; por eso sois poderosos, por eso dominais el mundo, malvados de levita.

Los que os hacemos cruda guerra, los que con toda la energía del espíritu, os combatimos y os señalamos á las muchedumbres como sus tiranos, no queremos, *igualdad* por vestir como vosotros, ni por tener en nuestras arcas el caudal que vosotros, á fuerza de injusticias habéis acumulado. Queremos libertad absoluta.

Queremos la libertad, porque tenemos derecho á vivir sin sujeción á vuestros caprichos, á vuestras leyes, á vuestros códigos, dictados todos consultando vuestros intereses; queremos libertad de conciencia, libertad de acción libertad no coactada por el fanatismo patriótico, que tanto predicáis; queremos ser libres, en el sentido de no emplear nuestras fuerzas con tra otros hombres que no nos han causado más daño que dejarse engañar por vuestra sociedad corrompida y disociadora; por que no queremos cometer *los asesinatos en grande escala*; ni caer en el campo de batalla, víctimas del venenoso dardo que vosotros lanzáis cobardemente, desde los escondites de vuestros palacios..............

Cuando las ideas redentoras hayan germinado en los cerebros de las masas oprimidas; cuando las muchedumbres hambrientas, que hoy se inclinan ante vosotros, mendigando lo que le habéis arrebatado, hayan apurado hasta las heces el acíbar fatal, entonces la hora habrá sonado. Entones los mismos que ayer con el revolver y el garrote homicida se perseguían entre si defendiendo vuestras candidaturas por que los embriagabais con promesas que jamas habéis cumplido con el rencor que ha hecho fermentar la desesperación de la miseria; volverán contra vosotros, y muy á su pesar, os someterán á los mismos suplicios que vosotros inventasteis para los que se rebelaban contra vuestro autoritarismo despótico..

"Si oís blasfemar mi nombre, debéis imponer silencio al enemigo, y hacerme respetar por cualquier medio"—Decía un pretendiente á magistrado á un grupo de obreros armados de revólveres durante una contienda electoral.

Y otro arengaba á sus partidarios en estos términos: "Si sois leales, debéis defender el nombre de vuestro candidato; y al que atente contra vuestra vida tumbadlo."

Y yó, parodiando á esas furias de la política, quiero decir hoy al mundo proletario:

Si se desprecia el ideal que sostenéis, si sois leales á *la idea libertaria, propagadla defendedla, sin respetar la vida*, ni avergonzar la muerte........

R. S. SKIPWITH.

Lima, 1906.

¿HASTA CUÁNDO.....?

Verdaderamente que causa triste compasión, ver á los trabajadores de ésta tierra, malgastar su mísero jornal, con perjuicio de su estado económico, salud y moralidad, en celebrar ciertas fiestas religiosas, en honor de un Dios injusto y vengador, ó de tal ó cual santo ó vírgenes imposibles.

Y lo peor del caso, rendir culto fervoroso, postrados de rodillas y con lágrimas en los ojos á muñecos de palo ó yeso y á estampas que son el descrédito del *Arte*.

¿Hasta cuándo trabajador no comprendes que esas ceremonias que se llaman procesiones, novenas, octavas y otras sandeces, son inventadas por tu eterno enemigo, el fraile, para vivir hoigado sobre tus privaciones?

No sabes que tu dios en su decálago hace decir á su profeta "*No* adoraráz ni darás culto á ninguna obra de escultura ni figura alguna de los que hay en el cielo, en la tierra ni de las cosas que están debajo del agua"?

¿Hasta cuándo no comprendes que todo eso que predican los *buhos negros* son farzas y mentiras y que si razonas terminarán destrozadas por el análisis?

¿No comprendes que ese paraíso de goces y delicias de ultratumba, solo sirve para tenerte en el servilismo y la ignorancia?

¿No vez que la ciencia por medio de sus investigaciones, ha descubierto la manera y forma como se creó nuestro planeta, narrando desde la Epoca Geogénica las evoluciones y trasformaciones habidas hasta nuestros días y que ese dios que adoras jamás ha existido ni existe?

Y, si sabes todo ésto, ¿qué esperas, porqué no rompes con esa añeja rutina y te alistas en las filas de los que luchan contra tanto absurdo?

DELFÍN A. LEVANO.

"HUMANIDAD"

Para suscripciones y números sueltos á la calle de Lescano N.° 189.
"AGENCIA DE COMISIONES"

Impreso en la Tipografía "El Progreso Literario"
Filipinas 112 á 116.—628